ENCUESTA SOBRE ENDEUDAMIENTO DE LOS HOGARES

PROYECTO: ENDEUDAMIENTO ¡UY!

Encuesta realizada por

Usina de Percepción Ciudadana

Introducción

El siguiente documento fue elaborado por el grupo de trabajo de "Endeudamiento ¡Uy!" conformado por integrantes de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (FCEA, Udelar), Facultad de Ciencias Sociales (FCS, Udelar), Asociación de Bancarios del Uruguay (AEBU) y el Instituto de Promoción Económico Social del Uruguay (IPRU).

Este grupo surge a raíz del proyecto titulado "Interés por intereses. Análisis del endeudamiento de los hogares" que obtuvo financiamiento del programa "Ciudadanía y conocimiento" de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC, Udelar). El cometido del proyecto es aportar a la discusión pública sobre la temática del endeudamiento de los hogares y las personas en nuestro país proponiendo diversas estrategias de abordaje multidisciplinario.

El siguiente trabajo se enmarca dentro de este cometido, a través de un análisis sobre las percepciones y vivencias que tienen las personas en torno al mercado de créditos uruguayo y el endeudamiento de los hogares.

Para estudiar las experiencias y percepciones de los hogares uruguayos respecto al endeudamiento y sus posibles impactos, fue realizada una encuesta a través de la Usina de Percepción Ciudadana.



El relevamiento fue llevado a cabo entre el 13 y el 17 de setiembre de 2024. Se obtuvo información para una muestra de 500 personas, representativa de la población nacional mayor de 18 años. La muestra se seleccionó en base al sexo y estratos de edad, a partir de proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística.

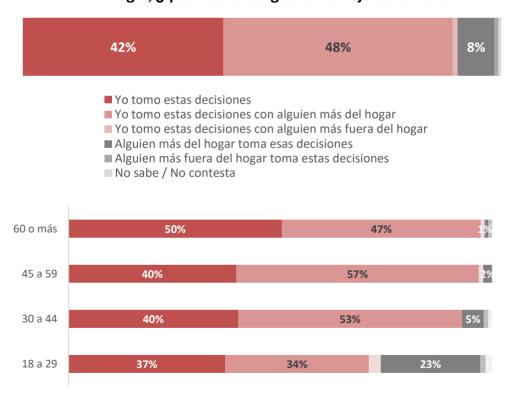
Las respuestas fueron recogidas a través de protocolos automatizados de pregunta y respuesta vía WhatsApp y monitoreadas mediante llamadas telefónicas.

Comportamiento financiero

Gestión de las finanzas

Casi 9 de cada 10 personas que respondieron la encuesta (89%) están involucradas en las decisiones financieras de su hogar. De ellas, poco más de 4 de cada 10 (42%) afirman tomar estas decisiones por sí solas, mientras que casi la mitad (47%) lo hace en conjunto con otra persona del hogar.

En tu hogar, ¿quién se encarga del manejo del dinero?



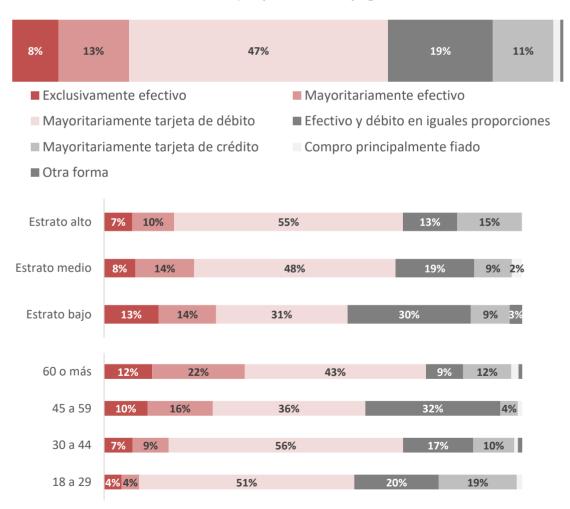


La edad de los encuestados incide en la proporción de personas que participan en la toma de decisiones. Mientras que en las edades mayores prácticamente la totalidad participan en la gestión de las finanzas, entre las personas de 18 a 29 años, casi 1 de cada 4 (23%) afirma que es alguien más quien toma estas decisiones.

Modalidades de pago

Cuando se les pregunta a las personas por los métodos de pagos que utilizan se observa una fuerte presencia de la tarjeta de débito: mientras que un 47% de las personas utilizan principalmente este medio, un 19% lo usa en iguales proporciones que el efectivo.

En tus gastos cotidianos (alimentos, artículos de limpieza, vestimenta, etc), ¿qué forma de pago utilizas?





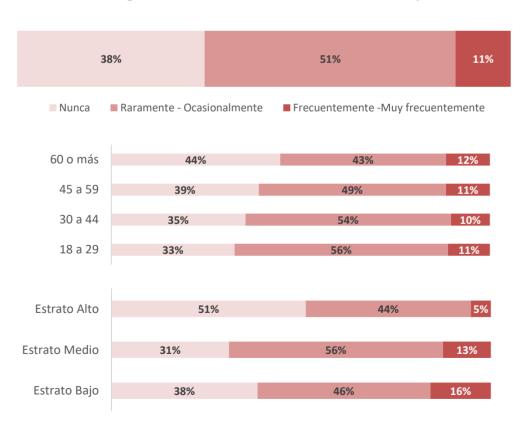
El dinero en efectivo, aunque en menor medida, también tiene una fuerte presencia entre los encuestados, con un 13% que mayoritariamente usa este medio y un 8% que lo hace exclusivamente. En una proporción mucho menor se menciona que utilizan mayoritariamente las tarjetas de crédito (11%) y por último la compra principalmente a través del fiado (1%).

Además, el uso de efectivo se observa como principal método de pago con mayor frecuencia entre las personas de estrato bajo y de mayor edad. Por el contrario, a mayor nivel socioeconómico y menor edad se observa un mayor uso de medios de pago como tarjetas de crédito y débito.

Solicitud y destino de los préstamos

Más de 6 de cada 10 personas encuestadas declaran que piden dinero prestado con alguna frecuencia: aproximadamente la mitad lo hacen en determinadas ocasiones, mientras que 1 de cada 10 lo hacen con frecuencia.

¿Con qué frecuencia pides dinero prestado (a familiares, amigos/as, casas de crédito, bancos u otros)?

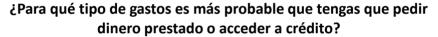


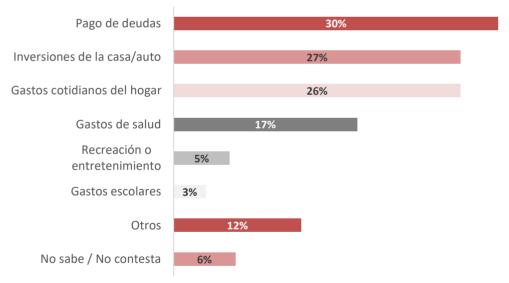


La cantidad de personas que responde nunca pedir dinero prestado crece conforme aumenta la edad y el nivel socioeconómico. Un 44% de las personas mayores de 60 años afirma nunca solicitar un préstamo, mientras que solamente un 33% de los menores a 29 años no lo hace. Además, un 51% de las personas de estrato alto expresan nunca pedir dinero prestado, en comparación con un 38% de las personas de estrato bajo.

El principal motivo por el que las personas piden dinero es para pagar deudas (30%), seguido de inversiones para la casa o el auto (27%) y gastos cotidianos del hogar (26%). Estos datos muestran grandes coincidencias con el informe "Endeudamiento de las personas físicas en Uruguay" elaborado por el Banco Central en 2023 que señalaba que los hogares mayormente se endeudaban para cubrir gastos corrientes y cancelar deuda.

Hábitos de ahorro



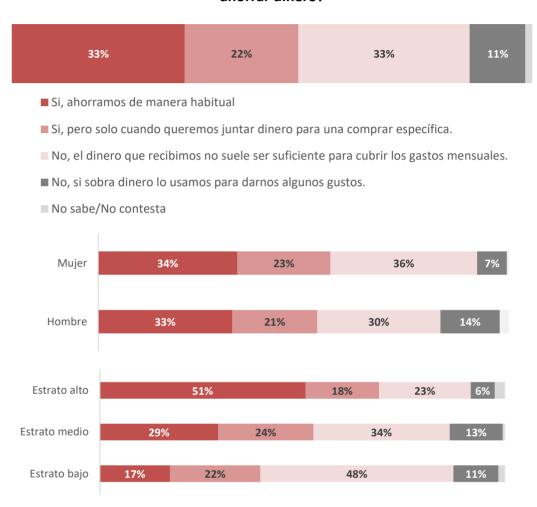


Como contracara de los préstamos, se le preguntó a los encuestados si acostumbran a ahorrar dinero en sus hogares. Frente a esto, se observa que un 55% de los hogares declara ahorrar en algún momento: un 33% lo hace de forma habitual y un 22% para alguna compra específica. Por el contrario, un 44% no tiene este hábito por diferentes motivos: el 33% de los encuestados



porque no logran cubrir los gastos mensuales, y el 11% afirma que si hay dinero sobrante lo utilizan para darse algún gusto.

En tu hogar, tú o algún otro miembro de tu familia, ¿acostumbran ahorrar dinero?



A medida que aumenta el nivel socioeconómico la cantidad de personas que ahorran con alguna frecuencia es mayor. Por el contrario, las personas de estratos bajos son quienes responden mayormente que el dinero no suele ser suficiente para cubrir los gastos mensuales (48% en comparación con 23% de estrato alto).

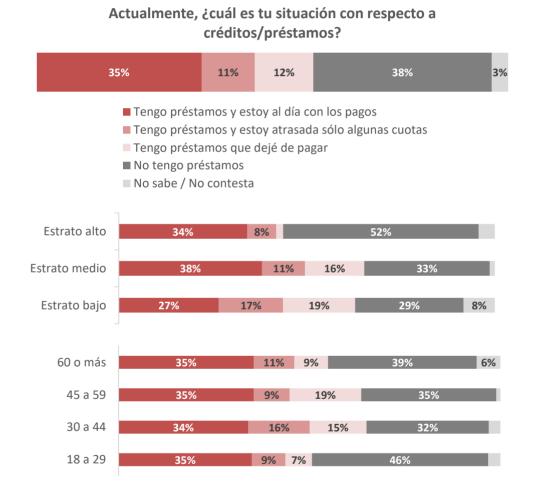
Asimismo, si bien no hay grandes diferencias por género en la cantidad de personas que acostumbran a ahorrar dinero, se observan diferencias dentro de los hogares que no ahorran. En este sentido, los hombres declaran en mayor proporción que las mujeres, que en caso de sobrar dinero lo utilizan



para darse un gusto, mientras que las mujeres responden en mayor medida que no ahorran porque el dinero no suele alcanzar para cubrir el presupuesto mensual.

Situación crediticia personal

Casi 6 de cada 10 personas (58%) tiene actualmente préstamos. Sin embargo, existen diferencias entre ellos. Mientras que un 35% de las personas está al día con sus pagos, un 11% tiene algún atraso y un 12% señala que directamente dejó de pagar el préstamo.



Las personas pertenecientes al estrato más bajo son quienes tienen en mayor medida préstamos en los que están atrasados algunas cuotas o dejaron de pagar (17% y 19% respectivamente). Esto difiere significativamente

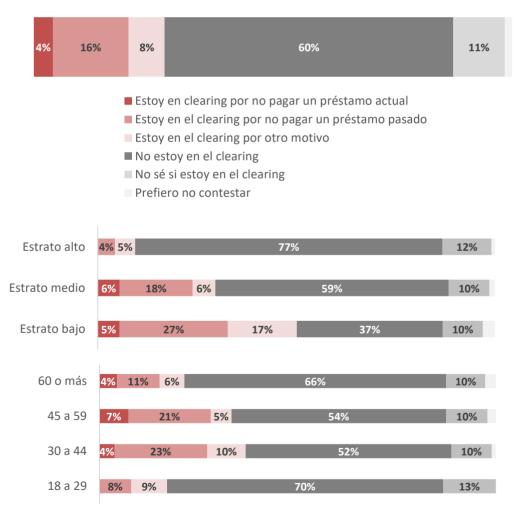


con las personas de estratos altos, en las que solamente un 8% está atrasado y un 2% dejaron de pagar sus préstamos.

En un análisis por tramos etarios se observa que, entre las personas más jóvenes, es mayor el porcentaje que declara no tener créditos (activos e inactivos). La cantidad de personas con préstamos, al día o atrasados, aumenta en las edades intermedias.

En nuestro país existe el **clearing de informes**, un bureau de créditos que ofrece información comercial y crediticia sobre personas y empresas. Coloquialmente se señala que las personas que "están en el clearing" son aquellas que registran algún incumplimiento de pago.

Actualmente, ¿cuál de las siguientes situaciones es la que más te refleja?





Esta situación impacta de diferentes formas en el bienestar de los hogares, por ejemplo, dificultando el acceso a créditos de mejor calidad e impidiendo la obtención de garantías de alquiler.

Casi 3 de cada 10 personas (28%) declara estar en el clearing por algún motivo, mientras que 6 de cada 10 declaran no estar en él. Además, se observa que un 11% desconoce su situación en este sentido.

Las edades intermedias son los que en mayor medida registran algún incumplimiento y figuran en el clearing, mientras que los más jóvenes son los que declaran estar en menor medida en esta situación, coincidiendo también con que declaran que no suelen tomar créditos.

A medida que disminuye el nivel socioeconómico la cantidad de personas que se encuentra en el clearing es mayor. Casi la mitad de las personas de estrato bajo (49%) declara estar en el clearing por algún motivo, mientras que en el estrato alto menos de 1 de cada 10 personas se encuentra en esta situación (9%).

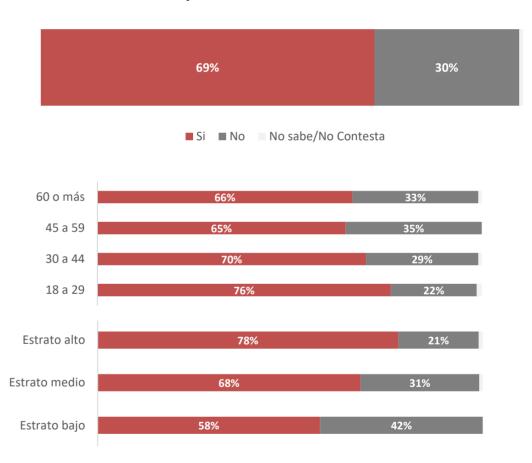


Tarjeta de crédito

Uso de tarjeta

Uno de los mecanismos de endeudamiento de los hogares es el uso de la tarjeta de crédito. Este medio de pago permite financiar el consumo de manera diferida, y al mismo tiempo constituye una de las principales puertas de acceso al crédito para muchos sectores de la población. Casi 7 de cada 10 personas utiliza tarjeta por lo menos una vez al mes.

¿Utilizas tarjeta de crédito al menos una vez al mes?



A medida que aumenta el nivel socioeconómico de la población, también aumenta el uso de esta modalidad de pago: mientras que un 78% de las personas de estrato alto declara haber utilizado la tarjeta en el último mes, este guarismo es 58% para las personas de estrato bajo.

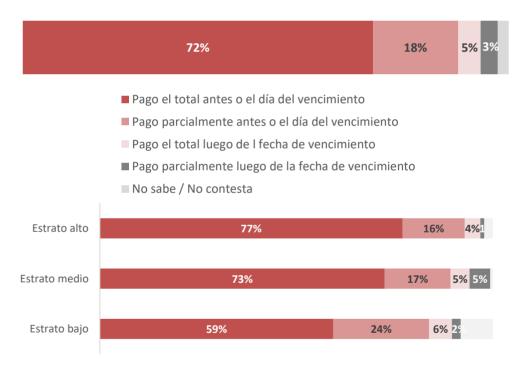


También se observa una diferencia en el uso de esta herramienta según la edad de las personas. El porcentaje que utiliza la tarjeta de crédito aumenta, conforme disminuye la edad de las personas.

Gestión de pagos

Entre las personas que utilizan la tarjeta de crédito, un 72% pagan el total de la tarjeta antes de su vencimiento, un 18% paga de manera parcial antes de la fecha de vencimiento, mientras que el resto paga total o parcialmente después de la fecha de vencimiento. De este modo, un 26% de las personas está expuesta al pago de las tasas de interés de las tarjetas, por no pagar la totalidad previo a su vencimiento.





La cantidad de personas que pagan su tarjeta antes del vencimiento es significativamente menor a medida que disminuye su nivel socioeconómico: mientras que un 77% de quienes integran el estrato alto paga en fecha, en el estrato bajo este número es de 59%.

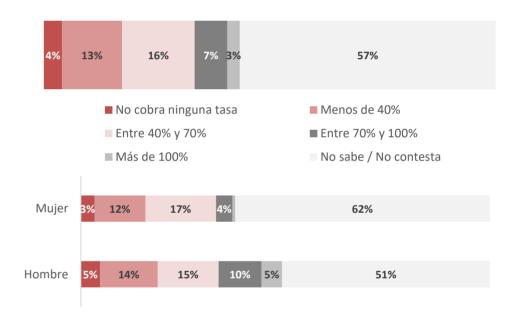


Conocimiento

La mayoría de las personas declara no saber de cuánto son las tasas que cobran las tarjetas de crédito al no pagar la totalidad en fecha. Un 57% de las personas se encuentra en esta situación, mientras que las restantes se reparten entre diferentes valores.

Entre las mujeres se observa que es mayor el porcentaje que declara no conocer la tasa, en comparación a los hombres. Esto no indica un mayor desconocimiento, sino que refleja que estas personas son menos reticentes a responder que no conocen las tasas aplicadas por las tarjetas.

¿Sabés cuál es la tasa que te cobra la tarjeta de crédito cuando no pagas el total en fecha?





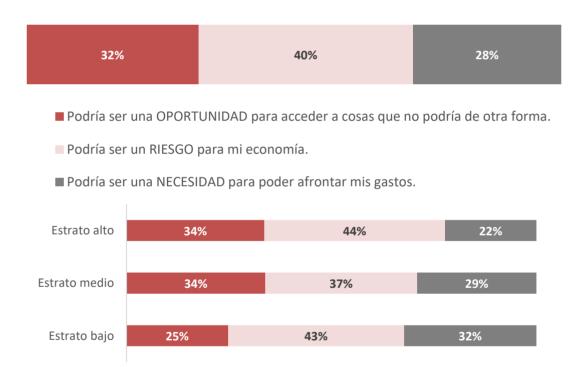
Sentimientos sobre el crédito

Percepciones sobre endeudamiento

Uno de los objetivos de la encuesta, además de conocer las prácticas financieras de los hogares, es el de analizar los sentimientos que generan estas temáticas en las personas.

En este sentido, el 40% de los encuestados considera que tomar un crédito es un riesgo para su economía, mientras que para el 32% es una oportunidad de acceder a cosas que no podría de otra manera y para el restante 28% es una necesidad.

Si tuvieras que elegir una de estas visiones respecto a lo que piensas sobre endeudarte, ¿con cuál te sientes más identificado/a?



Al realizar el análisis por estrato, la proporción de personas que ven al crédito como una necesidad aumenta conforme baja el nivel socioeconómico. La contracara de esto es que sólo el 25% de quienes pertenecen a este estrato más vulnerable perciben tomar un crédito como una oportunidad (guarismo considerablemente inferior a lo observado en los estratos medio y alto).

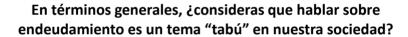


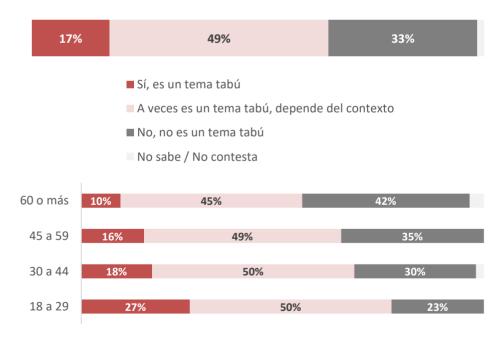
Los pertenecientes al estrato social más bajo en su mayoría perciben tomar un crédito como un riesgo y necesidad. Mientras que en el estrato más alto además de percibirlo como un riesgo lo identifican como una oportunidad.

El endeudamiento como tabú

Un tercio de los encuestados considera que hablar sobre el endeudamiento en nuestra sociedad no es un tema tabú, mientras que los dos tercios restantes señalan que sí lo es o podría llegar a serlo en determinados contextos.

A su vez, diferenciando por rangos de edad, se observa cómo a medida que disminuye la edad, se incrementa la proporción de personas que visualizan la temática como un tabú. Puntualmente en el rango entre 18 y 29 años el 77% declara que es un tema tabú o que a veces lo es, mientras que en los mayores de 60 dicho valor es del 55%.



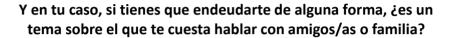


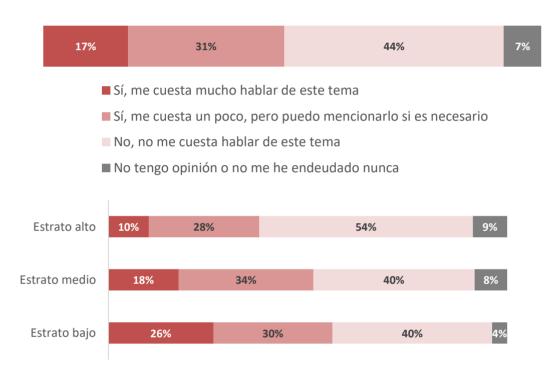
A su vez, diferenciando por rangos de edad, se observa cómo a medida que disminuye la edad, se incrementa la proporción de personas que visualizan la



temática como un tabú. Puntualmente en el rango entre 18 y 29 años el 77% declara que es un tema tabú o que a veces lo es, mientras que en los mayores de 60 dicho valor es del 55%.

Por otra parte, al hacer la pregunta sobre su situación personal específica, son aproximadamente la mitad los que declaran que les cuesta en algún sentido hablar sobre el tema.





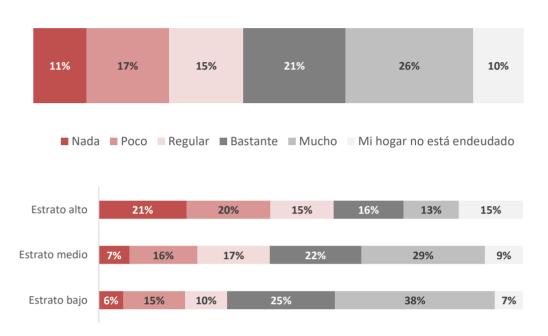
Este porcentaje aumenta a medida que baja el nivel socioeconómico, siendo los más vulnerables a los que más les cuesta hablar de su situación personal de endeudamiento, quienes son a su vez los que en mayor medida tienen relación problemática con el crédito.



Preocupación por endeudamiento

Al consultar sobre el nivel de preocupación por el endeudamiento del hogar, casi la mitad de los encuestados (47%) declara que le preocupa bastante o mucho el nivel de endeudamiento del hogar.

¿Cuánto te preocupa el nivel de endeudamiento de tu hogar?



Este guarismo asciende a 63% en los hogares de estrato socioeconómico más bajos, mientras que en los que pertenecen al más alto es de 29%.

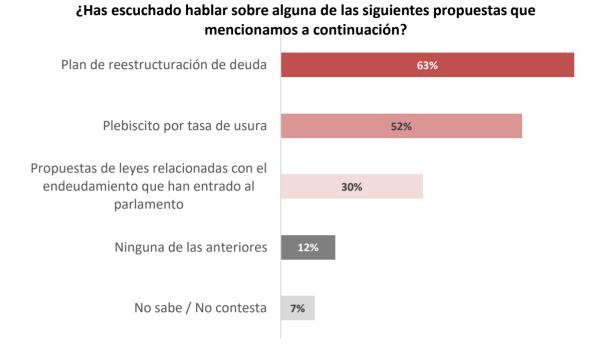
Conocimiento sobre propuestas

Por último, se les preguntó a los encuestados si estaban al tanto acerca de diferentes medidas que han estado en la agenda pública, orientados a atender la problemática del sobre endeudamiento.

La mayoría de las personas (63%) escuchó hablar sobre el plan de reestructuración de deudas, mientras que la mitad de ellas se enteró sobre el plebiscito por la tasa de usura. En menor medida, solamente un 30% escuchó



de los proyectos de Ley, y un 12% desconocía todas las iniciativas anteriormente referidas.



Conclusiones

La encuesta realizada permite reflexionar sobre diferentes aspectos en torno a la temática del endeudamiento de los hogares uruguayos: prácticas financieras, herramientas de pago, mecanismos de endeudamiento, así como también los sentimientos y las visiones que despiertan estos temas sobre las personas.

El relevamiento confirma que el endeudamiento es una realidad extendida en los hogares uruguayos formando parte de la vida cotidiana de una porción significativa, con matices importantes según edad y nivel socioeconómico.

Si bien un 38% de las personas declara nunca pedir dinero prestado, esta proporción aumenta a medida que crece la edad y mejora la situación económica de los hogares. Entre los mayores de 60 años, el 44% afirma no recurrir a créditos, mientras que entre los menores de 29 años esta cifra



desciende al 33%. Asimismo, el 51% de las personas de estrato alto declara no endeudarse, frente al 38% en estratos bajos. En síntesis, los hogares más jóvenes y con menores ingresos muestran una mayor dependencia del crédito.

Los principales motivos por los que los hogares declaran endeudarse están vinculados al sostenimiento de la economía doméstica: pagar deudas y cubrir gastos cotidianos se destacan como las razones más frecuentes. Esta realidad se vincula con que casi la mitad de las personas de estratos bajos (48%) declaran que el dinero no alcanza para cubrir los gastos mensuales, lo que contrasta con el 23% en estratos altos.

Otro hallazgo relevante refiere al clearing de informes: tres de cada diez personas afirman estar registradas, con una fuerte asociación al nivel socioeconómico. Mientras que en los estratos socioeconómicos bajos casi la mitad de las personas (49%) declara estar en el clearing, en los estratos altos apenas un 9% enfrenta esta situación. Este hecho condiciona fuertemente el acceso a crédito de mejor calidad y repercute en otros aspectos de la vida cotidiana, como la posibilidad de acceder a una garantía de alquiler.

En el caso de las tarjetas de crédito, se observa una clara desigualdad en la gestión de pagos: mientras que el 77% de las personas de estratos altos logra pagar en fecha, en los estratos bajos esa proporción cae al 59%. Esto refleja no solo diferencias de ingresos, sino también mayores costos financieros para los sectores más vulnerables.

Las percepciones y sentimientos hacia el crédito revelan la dimensión subjetiva del endeudamiento. Para cuatro de cada diez personas, solicitar un crédito representa un riesgo, mientras que para un tercio es una necesidad. La concepción del crédito como "oportunidad" aparece con mayor frecuencia en los estratos altos, mientras que en los bajos prevalece la percepción de riesgo y necesidad. Este diferencial se traduce en una experiencia desigual frente al sistema crediticio y a la carga emocional que supone endeudarse.



El endeudamiento, además, constituye una preocupación significativa: casi la mitad de las personas (47%) declara estar bastante o muy preocupada por el nivel de deudas de su hogar. Este valor crece hasta 63% entre los estratos bajos y se reduce a 29% en los altos, reafirmando el peso desigual del fenómeno.

Finalmente, se observa una diferencia entre la percepción social y la experiencia personal respecto al endeudamiento. Mientras que una amplia mayoría considera que en la sociedad el endeudamiento es un tema tabú, cuando se consulta por su propia situación la proporción que lo reconoce como tal es menor. Esto podría reflejar cierta reticencia a asumir el tema como un tabú propio, pero al hablar en términos generales las personas tienden a reconocerlo con mayor facilidad.

El crédito aparece entonces como una experiencia ambigua: mientras que para algunos sectores representa una oportunidad, para otros es vivido como una necesidad o un riesgo inevitable. A esto se suma que el endeudamiento continúa siendo un tema sensible, especialmente para las personas de menores ingresos, lo que dificulta su discusión abierta y limita la búsqueda de soluciones colectivas.

Estos hallazgos confirman la magnitud de la problemática y su carácter estructural, así como también la necesidad de seguir incorporando el tema en la agenda pública con el cometido de que el endeudamiento no sea considerado un tabú para los hogares uruguayos. La encuesta realizada pone en evidencia la complejidad de este problema, que requiere de políticas públicas con un abordaje integral para enfrentar sus múltiples aristas.

